

¿De qué viven los hogares en la Ciudad de Buenos Aires? Las fuentes principales de ingresos en el año 2017

Informe de resultados | 1343



Marzo de 2019



*Medalla de oro a la calidad
en la Gestión Pública 2017*

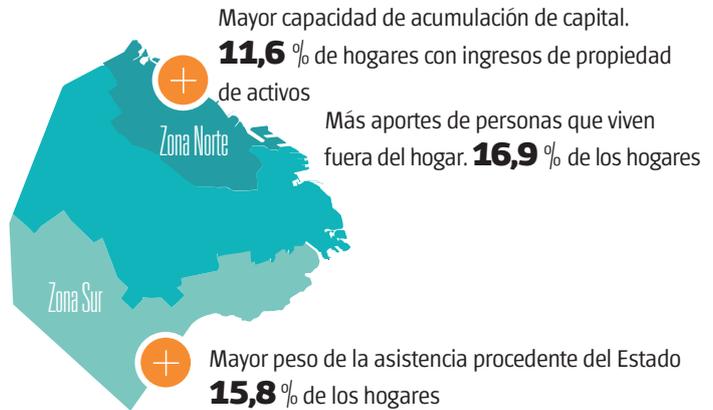
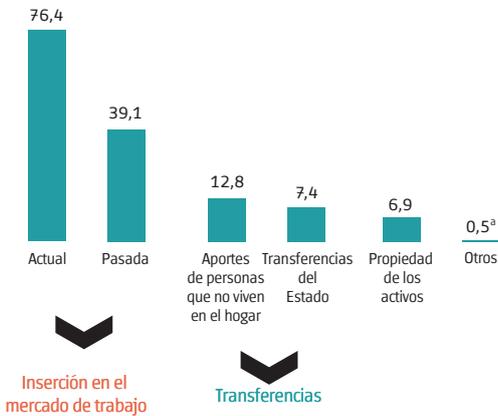
Resumen gráfico

Las fuentes principales de ingresos de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Año 2017

¿Cuáles son las fuentes de ingresos de los hogares?

Porcentaje de hogares según fuentes de ingresos.

Año 2017

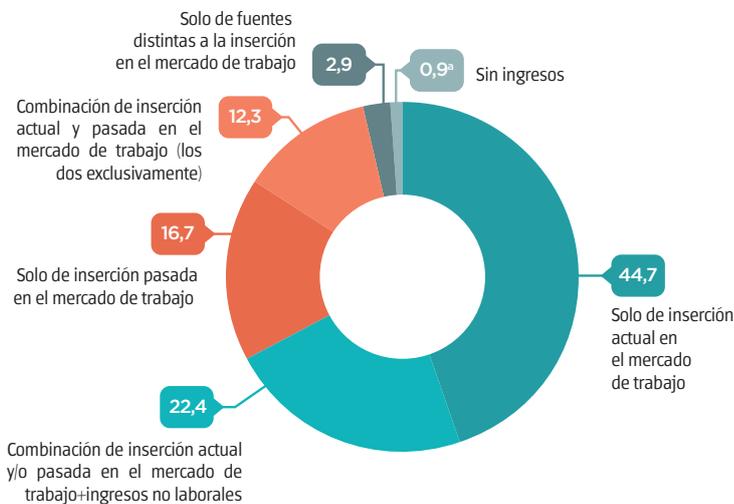


Nota: los hogares sin ingresos representan el 0,7% del total. En determinación de la fuente de ingreso, se excluyen los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

¿Se combinan las fuentes de ingresos en los hogares?

Hogares según fuentes de ingresos (%).

Año 2017



Alrededor de

7/10

hogares tiene como ingreso principal al que proviene de la **inserción laboral actual**

1/4

hogares tiene como ingreso principal al que resulta de la **inserción laboral en el pasado**, especialmente jubilaciones y pensiones

Incidencias de la pobreza en hogares



7,9% de hogares en condición de pobreza cuando se mantienen **exclusivamente con la labor presente** de sus miembros (1,5 perceptores de ingresos)



8,3%^a de hogares en condición de pobreza cuando se mantienen **exclusivamente con la labor pasada** de sus miembros

Las más bajas se registran en los hogares en los que sus miembros están ocupados.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Inserción pasada: Jubilados y pensionados; seguros de desempleo; indemnización por despido; ingresos de ocupaciones anteriores.

Propiedad de activos: Alquileres, rentas o intereses; utilidades, beneficios y dividendos.

¿De qué viven los hogares en la Ciudad de Buenos Aires? Las fuentes principales de ingresos en el año 2017

Introducción

La composición del ingreso de los hogares es un elemento central para el estudio de sus condiciones de vida.

El objetivo de este trabajo es describir las formas en que los hogares de la Ciudad de Buenos Aires orquestan los recursos para garantizar la reproducción biológica y social del grupo doméstico, considerando que las condiciones estructurales delimitan las oportunidades y posibilidades de desarrollo de sus miembros.

El instrumento de recolección utilizado es la Encuesta Anual de Hogares (EAH) del año 2017, que posee un minucioso registro de los ingresos monetarios mensuales para cada miembro del hogar de 10 años y más.

Desde la tradición económica, el estudio de la participación de cada fuente de ingreso monetario en el presupuesto de los hogares, no solo acepta la contribución de las encuestas de medición de fuerza de trabajo, como la Encuesta Anual de Hogares-EAH¹, sino que las consideran la fuente exclusiva de información sobre las remuneraciones de los asalariados registrados en pequeños establecimientos, asalariados no registrados y trabajadores afectados a la subcontratación, que por no estar en los planteles de las empresas contratantes, no son reportados en los relevamientos correspondientes a los establecimientos (Beccaria, 1998).

En el presente trabajo, se contrastan los distintos ingresos de los hogares con la Canasta Básica Total de la Ciudad de Buenos Aires como una manera de reflejar las condiciones de vida de cada grupo de hogares en relación con el resto y así obtener una aproximación a la condición de pobreza de los hogares.

Las unidades de análisis son las unidades domésticas, reconocidas en el plano empírico como hogares particulares, cuya conformación responde a diferentes configuraciones familiares². Vale aclarar que se considera que un hogar tiene ingresos de una determinada fuente, cuando al menos uno de sus miembros obtiene recursos monetarios de esa procedencia.

Sobre las fuentes de ingresos de los hogares

La definición de ingresos utilizada en este trabajo registra la lógica de la mayoría de las encuestas a hogares y de fuerza de trabajo, y se trata de la agregación del ingreso neto mensual (en adelante, se mencionará como ingreso individual) efectivamente cobrado por componente del hogar, que se asocia al ingreso disponible. El ingreso individual se compone de la suma de los ingresos primarios que se obtienen por participar en el proceso y/o ingreso empresarial) o derivados de la acumulación de activos más los ingresos provenientes de transacciones por las cuales los hogares reciben dinero de otra unidad institucional sin contrapartida (Camelo, 1998).

Es decir que el ingreso del hogar se obtiene de la agregación de todos los ingresos individuales netos declarados de sus miembros³. Este análisis toma en consideración los ingresos monetarios exclusivamente, dado que la fuente utilizada no capta otro tipo de percepción en forma de bienes o de servicios.

1 Si bien existe la dificultad de vinculación entre el ingreso como medida de bienestar y el empleo, dado que el primero está referido especialmente al hogar y el segundo al individuo, una forma de aproximación es el relevamiento de la totalidad de los tipos de ingreso de cada individuo dentro del hogar, que perciba en forma periódica o no periódica para un período de ventana. Ello fue reconocido por los sistemas de encuestas a hogares, que primero buscaron captar la situación e inserción ocupacional de la población y luego la captación de ingresos, al principio principalmente los correspondientes al trabajo, para luego incorporar el ingreso provenientes de otras fuentes. Simultáneamente se elaboraron encuestas de gastos e ingresos (de presupuestos familiares), que también captan información sobre las distintas fuentes de ingresos.

2 Desde los paradigmas sociológicos existe una larga tradición de estudios, gran parte de ellos realizados en América Latina (Torrado, 1981, 1985; Duque, Pastrana, 1973; Arguello, 1981; Cortes, Cuellar, 1990; Hintze 1987) que se interrogan acerca de los comportamientos demográficos, socioeconómicos y de manutención cotidiana de los grupos domésticos tomando como factores preponderantes las condiciones económicas y sociales de existencia. Esta línea de análisis ha permitido la identificación de cambios históricos en la composición, organización y reproducción de los hogares (Torrado, 1976, 1981, 1985; Andreson, 1971).

3 Cabe recordar que en la fuente utilizada se recaba información sobre el personal de servicio doméstico del hogar empleador, los cuales se encuentran identificados en el formulario de "composición del hogar", pero no se los considera miembros del hogar por lo que no se contabiliza su ingreso dentro de la suma del hogar.

De la agregación de las fuentes de ingresos, resultan operacionalmente una serie de conjuntos primarios:

1. Ingresos provenientes de la inserción presente en el mercado de trabajo (trabajo asalariado y trabajo independiente);
2. Ingresos provenientes de la inserción pasada en el mercado de trabajo (jubilaciones o pensiones, seguros de desempleo, indemnización por despido e ingresos de ocupaciones anteriores)⁴;
3. Ingresos provenientes de la propiedad de los activos (alquileres, rentas o intereses; utilidades, beneficios o dividendos);

⁴ Se determina operacionalmente al ingreso por jubilaciones y pensiones como el ingreso proveniente de la inserción pasada en el mercado de trabajo (a diferencia de otras publicaciones donde su definición está vinculada al ingreso no laboral). Cabe aclarar que esta categorización no desconoce que se incluyen pensiones no contributivas, pero no se encuentran discriminadas en el instrumento de recolección de datos.

El ingreso por jubilaciones y pensiones se refiere al monto una vez que se haya deducido el aporte a obras sociales y otras retenciones no voluntarias. Las mismas se registran netas, es decir, las cobradas una vez efectuados los descuentos de tipo obligatorio y voluntario incluyendo el valor neto de la jubilación básica, asignaciones familiares, sueldo anual complementario, retroactivos, y otros ingresos monetarios extraordinarios. Incluye también ayudas monetarias tanto para jubilados como pensionados de cualquier caja de previsión social o del PAMI (Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados) aportado para el pago de alquileres, ayuda para la compra de medicamentos y otros subsidios siempre que sean en dinero. No se incluyen el valor de los descuentos obtenidos para la compra de medicamentos, turismo o cualquier otro servicio. La definición no contiene ningún subsidio o transferencia en especie que se perciba por ser jubilado o pensionado. Por su parte, el seguro de desempleo refiere a los montos en dinero percibidos en forma periódica por el hecho de ser desempleado.

4. Ingresos provenientes de transferencias del Estado (Asignación Universal por Hijo, Ciudadanía Porteña, Progresar, becas de estudio, otros subsidios o planes del gobierno)⁵;
5. Ingresos provenientes de transferencias de hogares⁶ y aportes de personas que no viven en el hogar (incluye cuotas de alimentos);
6. Otros ingresos (por ejemplo, venta de pertenencias personales, herencias, premios de juegos de azar, retiro voluntario, indemnizaciones cobradas de sistemas de seguro (no de vida), y todos los ingresos ordinarios y extraordinarios no incluidos en las categorías anteriores).

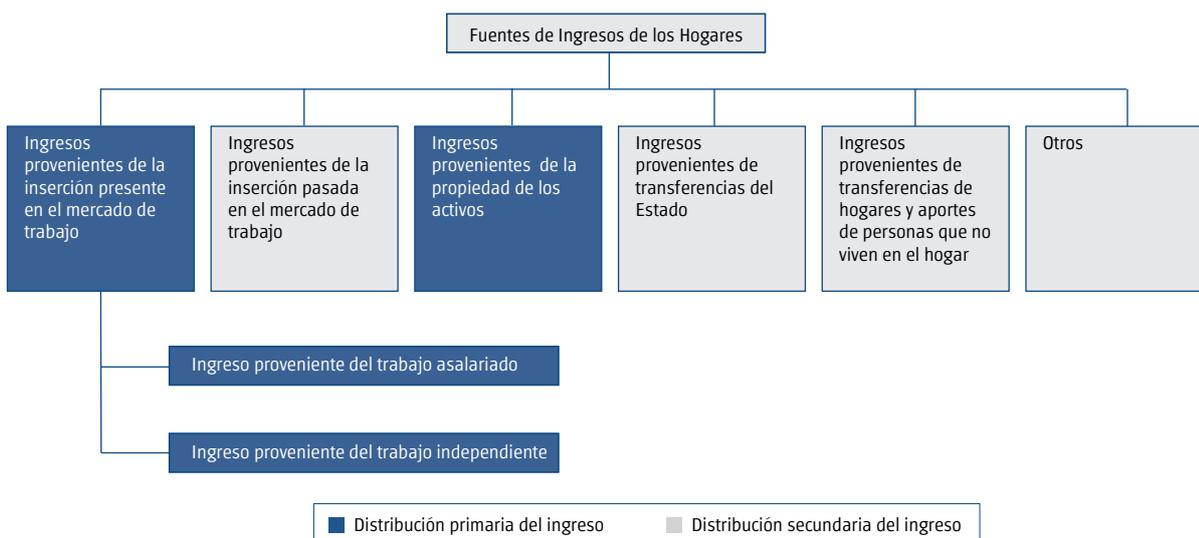
⁵ Dentro de las transferencias de instituciones gubernamentales la EAH distingue:

- Programa Asignación Universal por Hijo
- Programa de Ciudadanía Porteña, con todo derecho
- Programa de Respaldo de Estudiantes Argentinos (PROGRESAR)

Se exceptúan del registro las becas de investigación, ya que se imputan como una ocupación asalariada.

⁶ Cuotas por alimentos: monto de ingreso que con el propósito de cubrir gastos por alimentos, vestido, estudio u otros, el entrevistado recibe de una persona que no vive en el hogar (generalmente el cónyuge/padre o madre). Supone la existencia de una relación de divorcio o separación. Aportes de personas que viven fuera del hogar (en el país o en el extranjero): Montos que provienen de personas que no viven en el hogar: de padres a hijos, de hijos a padres, o de cualquier otra persona no familiar. En el mismo sentido, y en paralelo con las recomendaciones internacionales, la Encuesta Anual de Hogares (EAH) excluye las transferencias en servicios y en especie de un hogar a otro, a sabiendas de la importancia que han cobrado estas clases de transferencias, como por ejemplo cuando los abuelos se ocupan de los nietos después del horario escolar. Las mismas se encuentran excluidas debido a los problemas que implica su valoración y por lo tanto quedan eliminadas de la definición operativa de ingresos.

Esquema 1 Fuentes de ingresos de los hogares



De los conjuntos primarios anteriores se deriva una serie de categorías en las que se hace foco en la combinación o exclusividad de distintas fuentes de ingreso, separándolas según cuál sea la más importante –en monto- para la manutención del hogar.

También se propone un agrupamiento alternativo en función de que los ingresos provengan de la distribución primaria o secundaria.

Composición de ingresos de los hogares

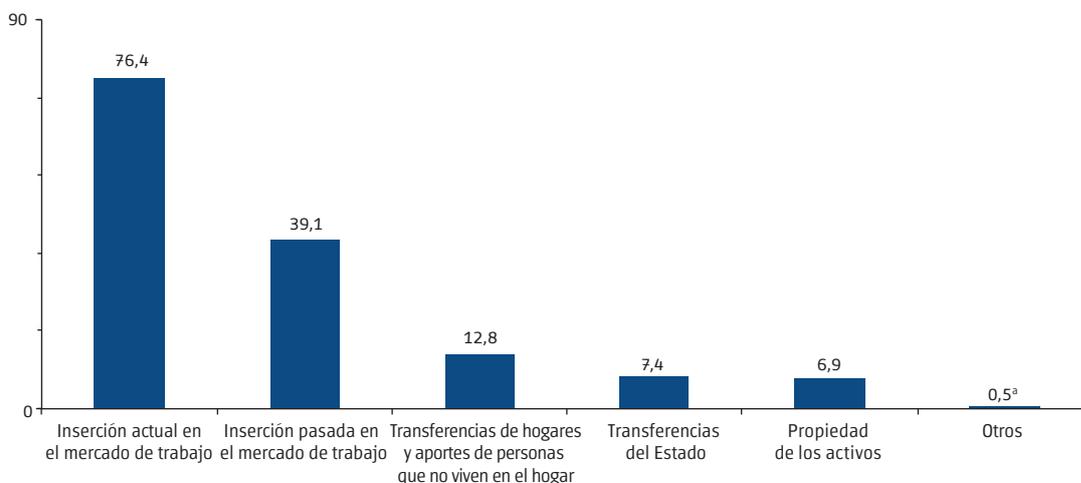
El trabajo resulta central para la satisfacción de las necesidades cotidianas y de reproducción social de los hogares. Así, se observa, que el 76,4% de los hogares declara vivir de la inserción presente en el mercado de trabajo –en forma exclusiva o no- de alguno de sus miembros, en tanto que 39,1% percibe ingresos por la inserción pasada en el mercado de trabajo, en particular jubilaciones y pensiones.

Este último grupo visibiliza la extensión de la seguridad social, en paralelo al proceso de envejecimiento poblacional en la Ciudad de Buenos Aires donde casi el 30% de los hogares tiene al menos un miembro de 65 años y más. El 12,8% recibe transferencias desde otros hogares o aportes de personas que no viven en el hogar, mientras que el 7,4% lo hace de las provenientes del Estado y el 6,9% obtiene ingresos de la propiedad de sus activos.

La centralidad del trabajo es generalizada en el territorio de la Ciudad y las mayores diferencias por zona se observan en la capacidad de acumulación de capital, en la percepción de ingresos de otros hogares o aportes de personas que no viven en el hogar, y en los que provienen del Estado. En los dos primeros casos, son superiores en la zona norte (involucran al 11,6% de los hogares y al 16,9%, respectivamente) y en el caso de los ingresos que transfiere el Estado, son mayores en la zona sur (15,8% de los hogares).

Con diferencias menos marcadas pero aún importantes, los porcentajes de hogares que tienen ingresos por el trabajo de sus miembros (actual y pasado) y los que lo hacen por transferencias del Estado aumentan de norte a sur.

Gráfico 1 Incidencia porcentual de hogares según fuentes de ingresos. Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Nota: los hogares sin ingresos representan el 0,7% del total. Un mismo hogar puede ser contabilizado en más de una categoría, razón por la cual los porcentajes suman más de 100. En la determinación de la fuente de ingreso, se excluyen los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

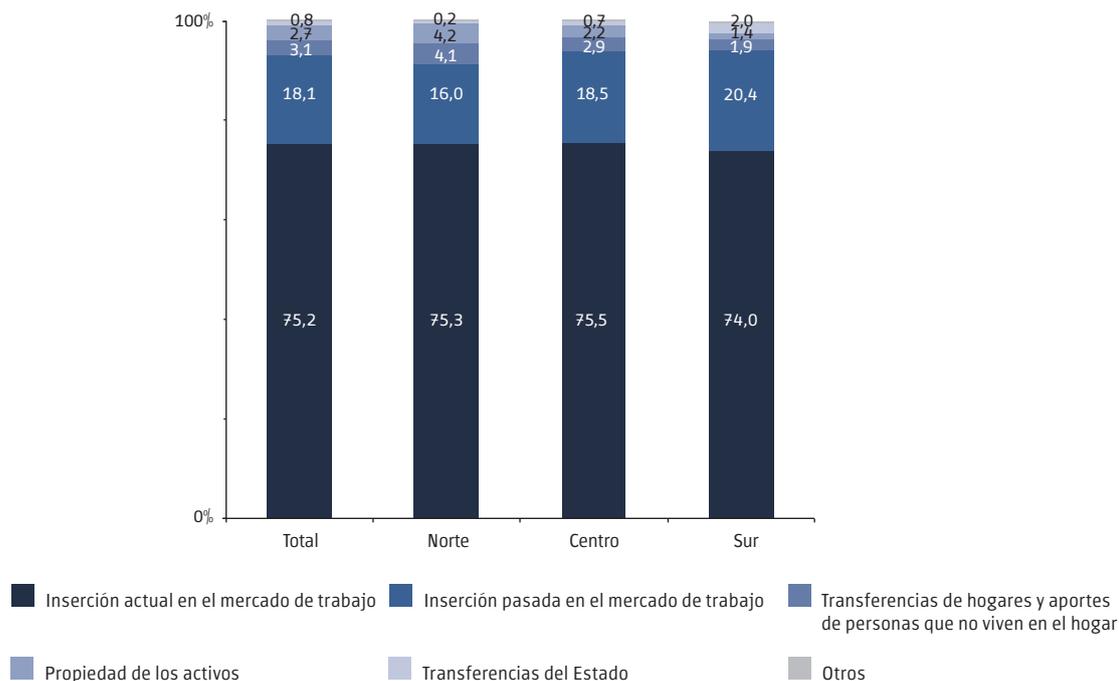
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

En lo que refiere a la distribución de la masa de ingresos por fuente, el 75,2% corresponde al trabajo actual de sus miembros y el 18,1% proviene del trabajo pasado, es decir que más del 93% devine de la participación laboral de los miembros del hogar. Otro 3,8% surge de transferencias, en su mayor parte desde otros hogares y de aportes de personas que no viven en el hogar y 2,7% de la propiedad de los activos, con un ingreso promedio de \$ 24.530 y \$ 11.560 respectivamente.

Con el foco puesto en la composición de la masa de ingresos de los hogares por zona, el peso de los provenientes del trabajo es algo mayor en el sur (94,4% frente a 91,3% en el norte) ya que la incidencia de los que resultan de la inserción laboral pasada es superior (20,4%), como también lo es la de las transferencias del Estado (2%).

En cambio la zona norte supera al conjunto de la Ciudad en la importancia de los ingresos que provienen de la ayuda de personas que no viven en el hogar (4,1%) y los que se obtienen de propiedad de los activos (4,2%).

Gráfico 2 Distribución de los ingresos de los hogares por fuente según zona (%). Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



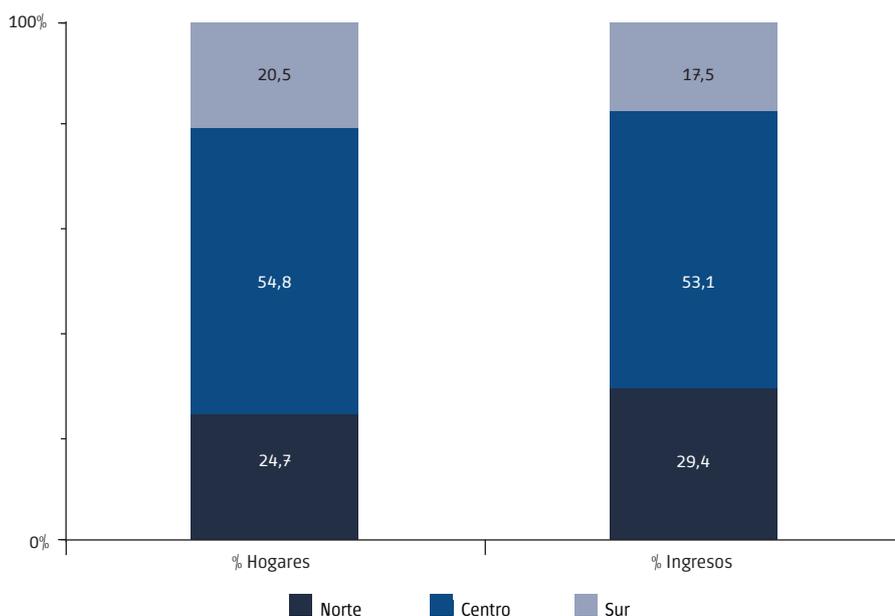
Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

La distribución de la masa de ingresos por zona deja a los hogares del norte sobrerrepresentados. Las concentraciones más marcadas ocurren en los ingresos provenientes de la propiedad de los activos (46,7%) y por transferencias personas que no viven en el hogar (38,9%).

El sur, con un porcentaje de la masa de ingresos por debajo de su importancia en términos de hogares (17,5%), queda sobrerrepresentado en los ingresos derivados de la asistencia estatal (44,9%).

Gráfico 3 Distribución de la masa de ingresos de los hogares por zona (%). Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

Distribución primaria y redistribución del ingreso

Una forma alternativa de organizar las categorías de fuentes de ingresos es distinguir entre los ingresos que provienen de la distribución primaria de aquellos que surgen de la secundaria.

La distribución primaria se da en el proceso de la producción, y en él se determina qué porción del valor agregado corresponde a los asalariados y qué parte es retribución al capital. Por su parte, la distribución secundaria del ingreso presenta las diversas transferencias que tienen lugar con posterioridad a la distribución del ingreso primario.

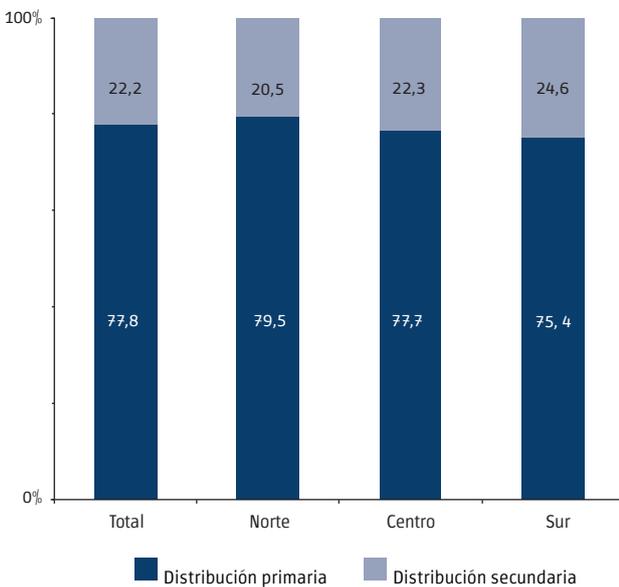
En estos términos, los ingresos por la participación laboral actual y por la propiedad de los activos se consideran parte de la distribución primaria del ingreso, en tanto que los ingresos por trabajo en el pasado (jubilaciones o pensiones, indemnizaciones y seguro de desempleo), junto con las transferencias (de otros hogares, de instituciones gubernamentales y no gubernamentales) conforman la distribución secundaria.

En esta organización de los datos se destaca que los ingresos por jubilaciones o pensiones adquieren un tratamiento separado de los ingresos laborales y se asocian con las transferencias.

En la Ciudad de Buenos Aires, casi el 78% de la masa de ingresos deviene de la distribución primaria y el 22% restante de la redistribución. Esta última porción crece de norte (20,5%) a sur de la Ciudad (24,6%).

Los hogares del norte están sobrerrepresentados tanto en los ingresos derivados de la participación en la producción y de rentas de la propiedad de los activos, como de aquellos redistribuidos por el sistema de seguridad social, y transferidos desde el Estado y de personas que no viven en el hogar. Los de la zona sur, en cambio, están subrepresentados.

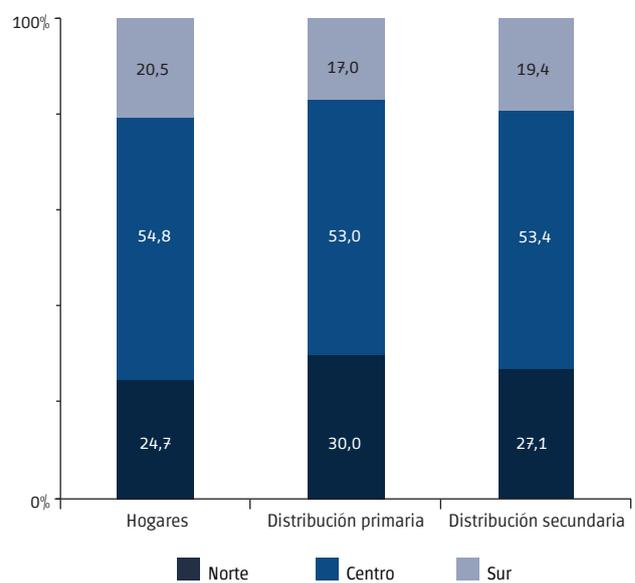
Gráfico 4 Distribución primaria y secundaria del ingreso según zona (%). Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

Gráfico 5 Distribución primaria y secundaria del ingreso por zona (%). Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

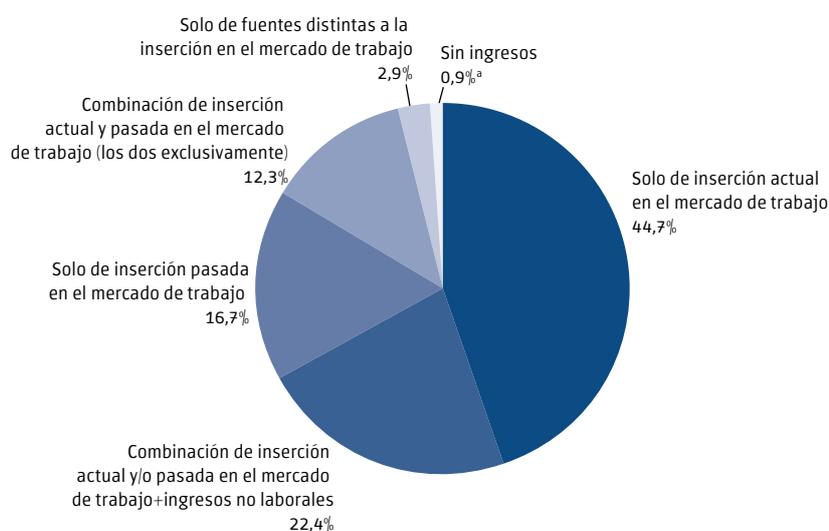
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

Exclusividad o confluencia de fuentes de ingresos de los hogares y sus condiciones de vida. Una aproximación a las estrategias de manutención de los hogares

El análisis por fuente de ingresos de los hogares muestra cómo se sostienen en relación a la inserción de sus miembros en la producción presente o pasada y los frutos

del capital acumulado, al tiempo que permite cuantificar el impacto de los recursos que se movilizan a través del Estado y de redes sociales y familiares de contención.

Gráfico 6 Distribución de hogares según fuentes de ingresos exclusivas o combinadas (%). Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

Durante el año 2017, más del 96% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires tienen ingresos por su trabajo actual o pasado, sea en forma exclusiva (73,8% del total) o en combinación con otros ingresos (22,4%). Por su parte, los hogares que perciben ingresos que no derivan del trabajo actual o pasado, lo hacen mayormente en combinación con éstos; solo el 2,9% los tienen como único sostén.

Cabe destacar que la probabilidad de tener dos o más fuentes de ingresos (del trabajo y no del trabajo; o del trabajo actual y del trabajo pasado) es mayor en hogares con más miembros y con superior número de perceptores que el promedio.

En relación a los hogares que se mantienen con el trabajo, en el 44,7% de los hogares de la Ciudad (unos 440.000 hogares), los ingresos provienen exclusivamente del

trabajo actual y en el 16,7% solo derivan de la participación en el pasado. En 12,3% de los hogares confluyen percepciones por la labor actual y pasada de sus miembros.

Mientras que en los primeros, los varones son mayoría entre los jefes (64,8%), en los que se mantienen de ingresos por su trabajo en el pasado predomina la jefatura femenina (62%), de menor tamaño que el promedio general, fundamentalmente por la incidencia del cobro de jubilaciones y pensiones. También son ellas mayoría cuando se trata de hogares que viven solo de ingresos que no provienen del trabajo (transferencias monetarias, propiedad de activos, otros).

En hogares en los que se combinan ingresos del trabajo actual y pasado, los jefes de hogar varones vuelven a ser más (58,8%).

Cuadro 1 Hogares. Promedio de la cantidad de miembros y de perceptores de ingresos, sexo del jefe según fuentes exclusivas de ingresos. Año 2017

Fuentes exclusivas de ingresos de los hogares	Hogares	Promedio de cantidad miembros por hogar	Promedio de la cantidad de perceptores	Total	Varón	Mujer
Total hogares con ingresos	975.500	2,3	1,6	100,0	53,9	46,1
Del trabajo	726.000	2,3	1,5	100,0	57,9	42,1
De la inserción actual en el mercado de trabajo	60,6 440.000	2,3	1,5	100,0	64,8	35,2
Trabajo asalariado	70,8	2,2	1,4	100,0	62,4	37,6
Trabajo independiente	11,8	2,0	1,3	100,0	75,8	24,2
Trabajo asalariado e independiente	17,4	3,0	2,0	100,0	67,1	32,9
De la inserción pasada en el mercado de trabajo	22,6 164.000	1,4	1,3	100,0	38,1	61,9
De la inserción actual y pasada en el mercado de trabajo	16,7 121.500	2,5	2,0	100,0	58,8	41,2
El principal ingreso es de la inserción actual	68,7	2,6	2,0	100,0	62,1	37,9
El principal ingreso es de la inserción pasada	30,0	2,1	1,8	100,0	51,4 ^a	48,6 ^a
De fuentes distintas a la inserción en el mercado de trabajo	29.000	1,4	1,1	100,0	42,5 ^a	57,5 ^a
De la inserción en el mercado de trabajo y de otras fuentes no laborales	220.500	2,8	1,8	100,0	42,5	57,5
El principal ingreso es de la inserción en el mercado de trabajo	85,4	2,3	1,5	100,0	43,6	56,4
El principal ingreso no es de la inserción pasada	13,8	2,1	1,3	100,0	37,9 ^a	62,1

^aValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Nota: se excluye el monto de ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Se excluyen los hogares con miembros que tuvieron ingresos por distintas fuentes pero que no respondieron el monto de alguna de ellas y a los hogares sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

En lo que respecta a la condición de pobreza que surge de la relación entre los ingresos de los hogares y la canasta básica total elaborada por la DGEyC, la incidencia de la pobreza es ampliamente superior al promedio (algo menos de 12% en el período) en los hogares que se mantienen con ingresos que no derivan del trabajo (fundamentalmente de transferencias), donde supera el 45% cuando estos ingresos son exclusivos y 21,6% cuando se combinan con otros.

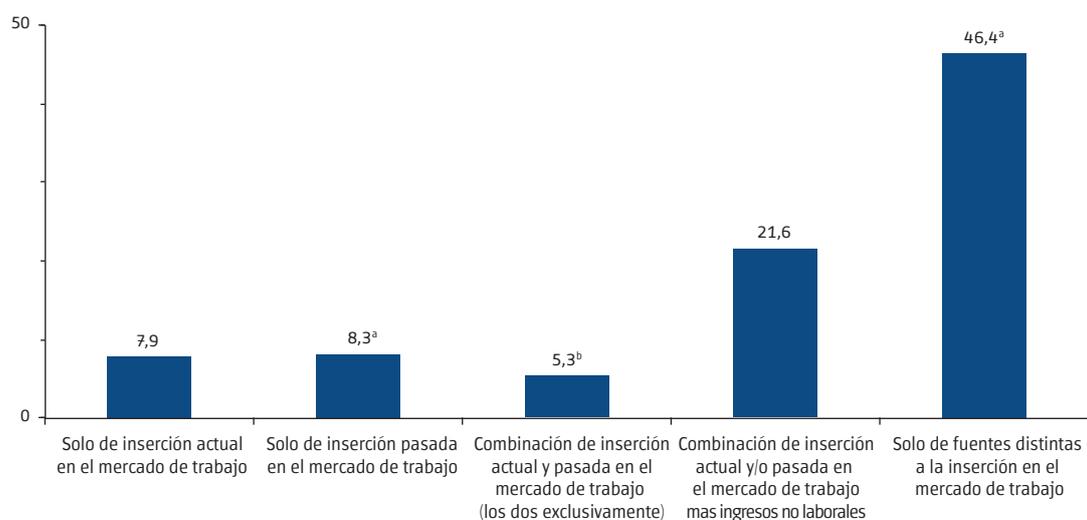
En contraste, los que viven de los ingresos provenientes del trabajo tienen las menores incidencias, especialmente cuando coinciden en el mismo hogar los ingresos que derivan de la participación actual con la pasada (5,3%). No obstante, es para destacar que 7,9% de los hogares que se mantienen solamente con la labor presente de sus miembros y en los que, en promedio, hay 1,5 perceptores de ingresos, no llegan a costear el valor de la canasta básica total de la Ciudad. En particular, cuando se trata de ingresos por la inserción presente en la categoría ocupacional cuenta propia, el guarismo trepa al 19%, frente al 7% en la categoría de asalariado. La mayor incidencia de la pobreza en los hogares con estos trabajadores

independientes responde a menores ingresos laborales (cerca del 75% del promedio correspondiente a los asalariados), en parte por la distinta estructura ocupacional en relación a los asalariados.

En los hogares que se mantienen solo de ingresos por la inserción pasada de sus miembros en el mercado de trabajo –principalmente jubilaciones– el ingreso *per cápita* familiar es cercano al 71% del correspondiente a los hogares con ingresos exclusivos de su trabajo actual, con una incidencia de la pobreza parecida (8,3%).

En los que combinan ingresos de la inserción en el mercado de trabajo y de otras fuentes no laborales, en el 85,4% predominan los primeros. En este conjunto de hogares, la incidencia de la pobreza supera el 21%, con fuertes diferencias según se trate del trabajo actual o del trabajo pasado. En los que deriva principalmente del trabajo actual, la incidencia alcanza el 24,3% y se trata de hogares con más miembros; en aquellos que surge del pasado, disminuye a 13,1% y tienen un promedio de miembros más bajo que para el conjunto.

Gráfico 7 Incidencia de la pobreza en hogares según fuentes de ingresos (%). Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



^aValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^bValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

En el Cuadro 2 se presenta el ingreso total familiar normalizado por la cantidad de miembros del hogar (ingreso *per cápita* familiar) para las distintas fuentes de ingresos de los hogares. Allí se observa, que en los hogares que combinan ingresos por su desempeño laboral en distintos momentos del tiempo y en los que viven de

la propiedad de activos, es similar el ingreso *per cápita* familiar al de los que se mantienen de su trabajo actual. En cambio, aquellos que dependen de las transferencias del Estado o de aportes de personas que no viven en el hogar, tienen entre un 14% y un 45% de estos ingresos, en promedio.

Cuadro 2 Ingreso *per cápita* familiar según fuentes exclusivas de ingreso del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2017

Fuentes exclusivas de ingresos de los hogares	Ingreso <i>per cápita</i> familiar	Relación con IPCF de categoría <i>Inserción actual en el mercado de trabajo</i>
De la inserción actual en el mercado de trabajo	\$ 19.736	1,00
Trabajo asalariado	\$ 19.317	0,98
Trabajo independiente	\$ 21.688	1,10
Trabajo asalariado e independiente	\$ 20.120	1,02
De la inserción pasada en el mercado de trabajo	\$ 14.012	0,71
De la inserción actual y pasada en el mercado de trabajo	\$ 20.139	1,02
De fuentes distintas a la inserción en el mercado de trabajo	\$ 9.174	0,46
Propiedad de los activos	\$ 19.415	0,98
Transferencias del Estado	\$ 2.842	0,14
Transferencias de hogares y aportes de personas que no viven en el hogar y Otros ingresos	\$ 8.946	0,45
De la inserción en el mercado de trabajo y de otras fuentes no laborales	\$ 17.181	0,87

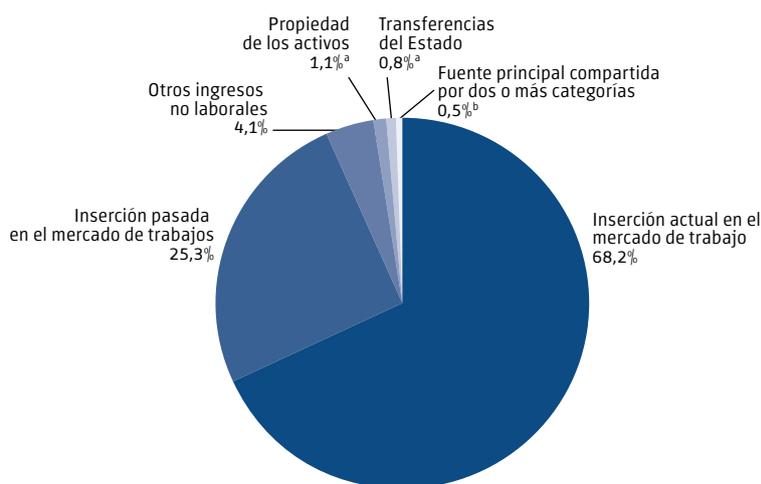
Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

Principal fuente de ingresos de los hogares

Otra de las formas de analizar la renta del hogar, es a través de la principal fuente de ingresos, o sea la que involucra mayor monto agregado neto declarado, según las categorías anteriores.

Gráfico 8 Distribución de hogares según principal fuente de ingresos (%). Ciudad de Buenos Aires. Año 2017



^aValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^bValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Nota: Se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

Para el 68,2% de los hogares porteños, el principal ingreso del hogar proviene de la inserción actual en el mercado de trabajo. En 6 de cada 100 de estos hogares, el jefe es varón.

Mientras tanto, un cuarto de los hogares (25,3%) tiene como ingreso principal la inserción laboral pasada, en los que –a diferencia de los anteriores– predomina la jefatura femenina (60,6%), con menor cantidad de miembros por hogar que el promedio (1,6 personas).

Por otro lado, los hogares cuyo ingreso principal corresponde a transferencias monetarias gubernamentales, son marginales en el total. En ellos, la jefatura femenina es la más frecuente y casi duplican el tamaño promedio de la Ciudad, con 4,1 miembros.

Solo 4,1% de los hogares se mantiene principalmente con transferencias entre hogares y de transferencias no gubernamentales o de otros ingresos no laborales diferentes a los anteriores o a la propiedad de activos. Aquí también predominan las jefas mujeres y se concentran en las zonas centro y sur de la Ciudad.

Los hogares cuyos ingresos surgen principalmente del trabajo en el pasado, tienen un ingreso *per cápita* familiar que, en promedio, es el 80% de aquellos que registran alguno de sus miembros ocupados en la actualidad. En cambio, los que se sostienen por sobre todo de la propiedad de los activos, más que lo duplican.

Los que reciben asistencia monetaria del Estado, apenas tienen ingresos por miembro cercanos al 16% de los que tienen los que registran alguien inserto en el mercado de trabajo.

Cuadro 3 Ingreso *per cápita* familiar según principal fuente de ingresos de los hogares. Ciudad de Buenos Aires. Año 2017

Principal fuente de ingresos de los hogares	Ingreso <i>per cápita</i> familiar (IPCF)	Relación con IPCF de categoría <i>Inserción actual en el mercado de trabajo</i>
Total hogares con ingreso	\$ 17.932	
Inserción actual en el mercado de trabajo	\$ 19.054	1,00
Inserción pasada en el mercado de trabajo	\$ 15.240	0,80
Propiedad de los activos	\$ 39.435	2,07
Transferencias del Estado	\$ 2.958	0,16
Transferencias de hogares y aportes de personas que no viven en el hogar y Otros ingresos	\$ 12.862	0,68

Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

De lo anterior se desprende que la mayor incidencia de la pobreza ocurre en los hogares cuyo principal ingreso es de transferencias (de cualquier origen), en tanto que la situación contraria ocurre en los que se mantienen de la propiedad de los activos, que como se anticipó son pocos. Por su parte, los que viven principalmente del trabajo (pasado y/o presente) están en mejores condiciones que el conjunto de la Ciudad.

Cuadro 4 Hogares. Promedio de la cantidad de miembros y de perceptores de ingresos y sexo del jefe según principal fuente de ingresos. Año 2017

Principal fuente de ingresos	Promedio de cantidad miembros por hogar	Promedio de la cantidad de perceptores	Sexo del jefe de hogar			
			Total	Varón	Mujer	
Total hogares con ingresos	975.500	2,3	1,6	100,0	53,9	46,1
Fuente principal	100,0	2,3	1,6	100,0	53,9	46,1
Inserción actual en el mercado de trabajo	68,2	2,5	1,7	100,0	60,7	39,3
Inserción pasada en el mercado de trabajo	25,3	1,6	1,4	100,0	39,4	60,6
Propiedad de los activos	1,1 ^a	1,5	1,3	100,0	47,4 ^b	52,6 ^b
Transferencias del Estado	0,8 ^a	4,1	1,9	100,0	---	72,5 ^b
Otros ingresos no laborales	4,1	1,7	1,2	100,0	39,0 ^a	61,0
Fuente principal compartida por dos o más categorías	0,5 ^b	2,0	1,5	100,0	---	---

--- No se presenta dato debido a coeficiente de variación estimado mayor al 30%.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Nota: se excluyen del cálculo los hogares con ingresos que no respondieron el monto en alguna de las fuentes y los ingresos de los miembros que componen el hogar como servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). EAH 2017.

Principales resultados

Fuentes de ingresos de los hogares

- En el 76,4% de los hogares de la Ciudad, al menos uno de sus miembros percibe ingresos por su participación actual en el mercado de trabajo y 39,1% por su labor en el pasado, en particular por jubilaciones y pensiones. El 12,8% recibe transferencias desde otros hogares o de personas que no viven en el hogar, 7,4% lo hace de las provenientes de las provenientes del Estado y 6,9% obtiene ingresos de la propiedad de sus activos.
- Las diferencias relativas por zona se observan en la capacidad de acumulación de capital (superior en el norte, 11,6% de los hogares) y en la percepción de asistencia monetaria, que tiene mayor peso en los hogares del norte cuando provienen de otros hogares (16,9%) y en los del sur cuando proceden del Estado (15,8%). Con diferencias menos marcadas pero aún importantes, los porcentajes de hogares que tienen ingresos por el trabajo de sus miembros (actual y pasado) y los que lo hacen por transferencias del Estado aumentan de norte a sur.
- En el año 2017, más del 96% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires tienen ingresos por su trabajo actual o pasado, sea en forma exclusiva (73,8% del total) o en combinación con ingresos que no derivan del trabajo (22,4%). Por su parte, los hogares que perciben ingresos que no derivan del trabajo actual o pasado, lo hacen mayormente en combinación con éstos; solo el 2,9% los tienen como único sostén.
- El 44,7% de los hogares se sostiene exclusivamente con los ingresos derivados del trabajo presente y en el 16,7% solo derivan de la participación laboral en un momento anterior.
- Cabe destacar que la probabilidad de tener dos o más fuentes de ingresos (del trabajo y no del trabajo; o del trabajo actual y del trabajo pasado) es mayor en hogares con más miembros y con superior número de perceptores que el promedio.
- Predomina la jefatura masculina en los hogares que viven del trabajo actual (sea en forma exclusiva o en combinación con el trabajo pasado) y son más las mujeres jefas cuando se trata de hogares que se mantienen del trabajo pasado exclusivamente o de ingresos no laborales.

Condiciones de vida

- En los hogares que se mantienen con ingresos que no derivan del trabajo (fundamentalmente de transferencias), la incidencia de la pobreza es ampliamente superior al promedio: supera el 45% cuando estos ingresos son exclusivos y 21,6% cuando se combinan con otros.
- En contraste, el porcentaje de hogares en condición de pobreza es bajo cuando coinciden en el mismo hogar los ingresos que derivan de la participación actual en el mercado de trabajo con la pasada (5,3%). No obstante, se destaca que 7,9% de los hogares que se mantienen solamente con la labor presente de sus miembros y en los que, en promedio, hay 1,5 perceptores de ingresos, no llegan a costear el valor de la canasta básica total de la Ciudad. En el caso de los hogares que se mantienen solo de la inserción actual en el mercado de trabajo en la categoría cuentapropia, la incidencia de la pobreza trepa al 19%, frente al 7% en asalariados.

Distribución de ingresos por fuente

- En lo que refiere a la distribución de la masa de ingresos por fuente, el 75,2% corresponde a ingresos laborales actuales y el 18,1% proviene del trabajo pasado, es decir que más del 93% deviene de la participación laboral de los miembros. Otro 3,8% surge de transferencias, en su mayor parte desde otros hogares y aportes de personas que no viven en el hogar y 2,7% de la propiedad de los activos.
- El peso de los ingresos provenientes del trabajo es mayor en la zona sur (94,4%) que en la norte (91,3%) porque la incidencia de los que resultan de la inserción laboral pasada es superior (20,4%), como también lo es la de las transferencias del Estado (2%). En cambio el norte supera al conjunto de la Ciudad en la importancia de los ingresos que provienen de la ayuda de otros hogares y aportes de personas que viven en otro país (4,1%) y los que se obtienen de propiedad de los activos (4,2%).
- La distribución de la masa de ingresos por zona deja a los hogares del norte marcadamente sobrerrepresentados. Las concentraciones más marcadas ocurren en los ingresos provenientes de la propiedad de los activos (46,7%) y por transferencias de otros hogares (38,9%). El sur, con un porcentaje de la masa de ingresos por debajo de su importancia en términos de hogares (17,5%), queda sobrerrepresentado en los ingresos derivados de la asistencia estatal (44,9%).

Distribución primaria y redistribución del ingreso

- En la Ciudad de Buenos Aires, casi el 78% de la masa de ingresos deviene de la distribución primaria y el 22% restante de la redistribución. Esta última porción crece de norte (20,5%) a sur de la Ciudad (24,6%).
- Los hogares del norte están sobrerrepresentados tanto en los ingresos derivados de la distribución primaria como de la secundaria. Los de la zona sur se encuentran subrepresentados.

Principal fuente de ingresos de los hogares

- En el 68,2% de los hogares, los ingresos más importantes derivan de la participación actual de sus miembros en el mercado de trabajo, en tanto que en otro 25,3% surge de su inserción en el pasado. Una diferencia que los distingue, es que en el primer caso están mayormente encabezados por varones, en tanto que en el segundo, por mujeres.

Bibliografía

Altimir, Oscar (1986), “Estimaciones de la distribución del ingreso en Argentina, 1953-1980”. Desarrollo Económico. Vol.25. Num.100.

Anderson, M (1971), *Family Structure in Nineteenth century Lancashire*. Cambridge: Cambridge University Press.

Arguello, Omar (1981), “Estrategias de supervivencia: un concepto en búsqueda de contenido”. Demografía y Economía, vol.15, num. 2.

Beccaria, Luis (1998), “Criterios operativos de las encuestas de hogares y la medición de los ingresos” en CEPAL. 2do. Taller regional de Medición de Ingresos en la encuestas a hogares. Buenos Aires, nov. 1998.

Camelo, Heber (1998), “El ingreso en las encuestas a hogares y el sistema de cuentas nacionales” en CEPAL. 2do. Taller regional de Medición de Ingresos en la encuestas a hogares. Buenos Aires, nov. 1998

Cortés, Fernando y Oscar Cuellar (Coordinadores) (1990), *Crisis y reproducción social*. México: Editorial Porrúa – FLACSO.

Duque J. y E. Pastrana (1973), *Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria*. Santiago de Chile: PROELCE.

Hintze, G. (1987), *Estrategias familiares de supervivencia*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Torrado, Susana (1976), “Clases sociales, familia y comportamiento demográfico: orientaciones metodológicas”. Demografía y Economía, num. 36, El Colegio de México.

----- (1981). “Sobre los conceptos estrategias familiares de vida y procesos de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas teóricas y metodológicas”. Demografía y Economía, vol.15, nums. 2 y 46.

----- (1985). “El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina”. Cuaderno CEUR, num. 2, Buenos Aires.

Reygadas, Luis (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. México: Antrophos Universidad Autónoma Metropolitana.

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires en www.estadisticaciudad.gob.ar

Para consultas diríjase al Departamento Documentación y Atención al Usuario a cdocumentacion@estadisticaciudad.gob.ar



[estadisticaba](https://www.facebook.com/estadisticaba)



[@estadisticaba](https://twitter.com/estadisticaba)